

Índice

Notas de Población y los 60 años del CELADE-División de Población de la CEPAL	7
Presentación	9
Incertidumbre de los estimadores de mortalidad y pruebas de hipótesis: el caso de América Latina y el Caribe, 1850-2010	13
<i>Alberto Palloni, Hiram Beltrán-Sánchez, Guido Pinto Aguirre</i>	
Las diferencias en la esperanza de vida al nacer de los uruguayos según prestador de salud: un análisis de descomposición	33
<i>Leticia Rodríguez Oberlin</i>	
Mortalidad neonatal en el Estado Plurinacional de Bolivia: desigualdades territoriales en el acceso a los servicios de salud	59
<i>Inés Valeria Lagrava León</i>	
Propuesta y validación de una escala general para medir el empoderamiento de los adolescentes en México	85
<i>Irene Casique</i>	
Deseabilidad y planificación de la fecundidad adolescente en América Latina y el Caribe: tendencias y patrones emergentes.....	119
<i>Jorge Rodríguez Vignoli</i>	
El derecho a la salud sexual y reproductiva en la Argentina: un análisis a partir de la variación de la mortalidad por enfermedades de transmisión sexual entre los quinquenios 1997-2001 y 2009-2013	145
<i>Eleonora Soledad Rojas Cabrera</i>	
Ciclos de vida de la propiedad y del hogar, mercados y cambios en el uso y la cobertura de la tierra en la Amazonia brasileña	161
<i>Gilvan R. Guedes, Bernardo L. Queiroz, Alisson F. Barbieri, Leah K. VanWey</i>	
El buen vivir en el cantón de Cuenca (Ecuador): estudio exploratorio mediante el uso del procedimiento DEMOD de caracterización de variables nominales.....	189
<i>Mauricio Phélan Casanova, Francisco Alexander Arias, Alejandro Guillén García</i>	
Migración y recesión económica: tendencias recientes en el saldo y los flujos de migrantes latinoamericanos y caribeños en España.....	215
<i>Daniel Vega-Macías</i>	
Cambios en el perfil religioso de la población indígena del Brasil entre 1991 y 2010	237
<i>José Eustáquio Diniz Alves, Suzana Marta Cavenaghi, Luiz Felipe Walter Barros, Angelita Alves de Carvalho</i>	

Presentación

Con una mirada enriquecida en el transcurso de seis fructíferas décadas, *Notas de Población* vuelve a hacer gala de una diversidad temática en los diez artículos que componen este número 104.

En esta edición se tratan diversos temas afines al campo de los estudios de población, que siguen el enfoque multidisciplinario y ratifican la inclusión de la perspectiva regional de nuestra publicación. Se cuenta con el valioso aporte de reconocidos especialistas y sus investigaciones originales enfocadas a distintos países: Argentina, Bolivia (Estado Plurinacional de), Brasil, Ecuador, México y Uruguay. Además, se incluye un artículo sobre la presencia de latinoamericanos y caribeños en España y dos trabajos más cuyo universo de estudio es América Latina y el Caribe.

En el primer artículo el lector encontrará un trabajo académico de Alberto Palloni, Hiram Beltrán-Sánchez y Guido Pinto Aguirre en el que se propone un procedimiento para calcular la incertidumbre que se produce al tener disponibles una multiplicidad de estimadores de indicadores de mortalidad adulta, mediante la asignación de puntaje de precisión para cada estimador con base en dos aspectos: i) los errores conocidos debido a la violación de los supuestos en los que se basa el estimador y ii) las probabilidades estimadas de que los supuestos se violen en un caso particular. Resulta de interés que este método diseñado para la mortalidad adulta se pueda utilizar para estimar los parámetros de diversos fenómenos demográficos.

Leticia Rodríguez realiza un valioso análisis acerca de las desigualdades encontradas en la esperanza de vida al nacer en el Uruguay según el tipo de prestador de salud. La autora destaca el valor diferenciado de este indicador calculado para las personas que reciben atención médica en el sector público en contraposición con el calculado para las personas que se atienden en el sector privado, estableciendo así una relación significativa entre el nivel socioeconómico y la salud usando como variable representativa el tipo de prestador de salud. En el desarrollo de esta investigación se destaca el estudio de descomposición de brechas en la esperanza de vida al nacer, en el que se utilizan datos provenientes tanto de estadísticas vitales como del Ministerio de Salud Pública y de la Encuesta Continua de Hogares del Uruguay.

El tercer artículo se elaboró con el objetivo de identificar la manera en que el lugar de procedencia incide en el riesgo de muerte de los recién nacidos en el Estado Plurinacional de Bolivia. Para ello, Inés Lagrava determinó diversas características de la mortalidad neonatal en ese país según datos de la Encuesta Nacional de Demografía y Salud de 2008 y enmarcó la selección de variables explicativas dentro del modelo de Mosley y Chen (1984) y su clasificación en tres grupos: factores de la comunidad, factores socioeconómicos del hogar y determinantes próximos. La autora revela entre sus hallazgos que, en el país analizado,

el riesgo de muerte neonatal está condicionado por el acceso a servicios de salud como resultado de las disparidades territoriales a nivel urbano y rural.

En el artículo de Irene Casique se encuentra la propuesta de una escala global de empoderamiento adolescente. Este instrumento se valida sobre la base de los datos recolectados en la Encuesta sobre noviazgo, empoderamiento y salud sexual y reproductiva en adolescentes estudiantes de preparatoria en México, que se aplicó en 2014 a una muestra de más de 13.000 adolescentes de tres entidades federativas de ese país. La autora resalta que esta escala es muy útil tanto para evaluar programas de empoderamiento de los adolescentes como para diseñar y evaluar programas orientados a incrementar aspectos vinculados al bienestar de los jóvenes, y para prevenir la violencia en el noviazgo y fortalecer la salud sexual y reproductiva de los adolescentes. Asimismo, la autora fundamenta que el empoderamiento es un proceso pertinente para el acceso de todos los adolescentes —varones y mujeres— a una vida plena y satisfactoria, en la medida en que todos, como grupo, han sido marginados por la sociedad de la posibilidad de un ejercicio informado, libre y responsable de su propia sexualidad. Esta propuesta se construye sobre una visión del empoderamiento de los adolescentes como un asunto de justicia social y de reconocimiento de derechos.

Al analizar los resultados de su investigación, Jorge Rodríguez Vignoli hace un llamado a la generación de políticas públicas más generales que refuercen la prevención del embarazo adolescente en América Latina y el Caribe. Además, el autor reafirma la necesidad de investigar más sobre este fenómeno, ya que se siguen observando tendencias resistentes a la baja en la región. El estudio, basado en las encuestas de demografía y salud recientes que proporcionan una variable de segmentación socioeconómica relativa, se centra en tres objetivos de análisis: i) la situación de América Latina y el Caribe en términos de fecundidad adolescente no deseada en comparación con otras regiones en desarrollo; ii) las tendencias de la fecundidad adolescente no deseada, y iii) la desigualdad social de la deseabilidad o planificación de la fecundidad adolescente.

El trabajo de Eleonora Rojas Cabrera surge de la premisa de que las enfermedades de transmisión sexual (ETS) comprometen el ejercicio del derecho a la salud sexual y reproductiva de las personas al limitar el disfrute de la vida sexual sin riesgos y, en ocasiones, la capacidad de procrear. Además, las ETS convierten a quienes las contraen en víctimas de estigmatización y discriminación social. Sobre esta base, la autora busca dar respuesta a tres interrogantes: i) ¿el comportamiento de la mortalidad por ETS en la Argentina durante los últimos años ha permitido avanzar en el ejercicio del derecho a la salud sexual y reproductiva a nivel nacional?; ii) ¿varían las conclusiones si el análisis de la mortalidad por ETS se realiza de acuerdo al sexo, la edad y la causa específica de muerte de las personas?, y iii) ¿qué desafíos se evidencian para el cumplimiento de los compromisos en el futuro? Para responder estas preguntas se calculan y analizan las tasas de mortalidad por sexo, edad y causa para los quinquenios 1997-2001 y 2009-2013 sobre la base de datos de nacimientos y defunciones provenientes de la Dirección de Estadísticas e Información de Salud y las proyecciones de población del Instituto Nacional de Estadística y Censos de la Argentina.

En el siguiente trabajo, Gilvan Guedes, Bernardo Queiroz, Alisson Barbieri y Leah Van Wey analizan la manera en que los ciclos de vida de los hogares y de las propiedades, así como la proximidad y accesibilidad a las áreas urbanas (factor que implica una integración a los mercados) inciden sobre la deforestación y el uso de la tierra en la Amazonia brasileña. Para ello, los autores utilizan datos de la encuesta longitudinal de hogares y propiedades, con una primera entrevista realizada entre 1997 y 1998, y una segunda, llevada a cabo en 2005, en Altamira. Además, se examina la influencia de las instituciones regionales, como las remesas y las asociaciones locales, en el cambio del uso y cobertura de la tierra, ya que proporciona indicios acerca de la diversificación de las estrategias de subsistencia de los hogares y encauza esta investigación a partir de las siguientes tres hipótesis: i) la influencia de la demografía de los hogares en el uso y cobertura de la tierra disminuye a medida que los agricultores individuales se van integrando a los mercados; ii) la influencia de la composición de los hogares en la dinámica del paisaje disminuye a medida que aumenta el tiempo transcurrido por los agricultores en la propiedad, y iii) los agricultores desarrollan nuevas estrategias de subsistencia, aprovechando las nuevas instituciones que surgen dentro del espacio fronterizo.

El artículo de Luis Mauricio Phélan, Francisco Alexander Arias y Alejandro Guillén García trata sobre el buen vivir en el cantón de Cuenca (Ecuador) y se desarrolla a partir de los datos de una encuesta de hogares realizada en dicho cantón en el cuarto trimestre de 2015. La encuesta se llevó a cabo con la finalidad de obtener información sobre los significados y percepciones que tiene la población sobre el modelo de bienestar conocido como buen vivir. Más específicamente, el objetivo de este estudio consistió en explorar distintas percepciones sobre los tipos ideales asociados a las tres armonías de este modelo de bienestar (la armonía interna de las personas, la armonía social con la comunidad y entre comunidades, y la armonía con la naturaleza) y a sus seis dimensiones (cultura y territorio, democracia y participación, movilidad, economía, inclusión social, y ambiente y territorio). Los autores señalan que, en este trabajo, el buen vivir se entiende como un modelo propuesto desde el sur, alternativo al de bienestar, multidimensional y bajo el enfoque de la armonía, que además se encuentra vinculado a los territorios y sus respectivas poblaciones. Como resultado del estudio, se reafirma que el buen vivir es pluridimensional y que su medición es un desafío que debe incorporar niveles de desagregación por edad, género y territorio, además de variables sobre emociones y satisfacciones.

El trabajo de Daniel Vega-Macías corresponde a un análisis de los cambios en el saldo y los flujos de migrantes latinoamericanos y caribeños en España entre 1998 y 2015 en el contexto de una recesión económica. Esta investigación se apoya en métodos cuantitativos y se realiza sobre la base del Padrón Municipal de Habitantes y las Estadísticas de Migraciones, ambos publicados por el Instituto Nacional de Estadística de España. El autor cuestiona la perspectiva económica neoclásica, cuyo planteamiento general es que las migraciones se explican por la desigual distribución espacial del capital y del trabajo. Asimismo, esta perspectiva postula que los flujos de población estarían regulados principalmente por las oscilaciones económicas: en tiempos de bonanza, el saldo y los flujos de población tenderían

a aumentar, mientras que en tiempos de recesión estos disminuirían o, incluso, podrían detenerse o invertirse. En contraposición a esta postura teórica, el autor sostiene que si bien los determinantes económicos son importantes como elementos de atracción, la migración es un proceso social autosostenido que mantiene su continuidad aun cuando los factores que lo originaron se hayan transformado.

El décimo artículo que se incluye en este número, de José Eustáquio Diniz Alves, Suzana Marta Cavenaghi, Luiz Felipe Walter Barrios y Angelita Alves de Carvalho, tiene por objetivo analizar los cambios religiosos en la población indígena del Brasil entre 1991 y 2010, a partir de una contextualización histórica y con base en los microdatos de los censos demográficos. Con esta investigación se pretende confirmar estos cambios religiosos y comprender el enorme aumento en la proporción de evangélicos en los últimos 20 años. Para ello, el método de estudio consiste, en primer lugar, en un análisis contextualizado de la hegemonía católica en el proceso de colonización del país basado en hechos históricos sobre la formación religiosa. Posteriormente se realiza un análisis cuantitativo del perfil de la población residente en las áreas urbana y rural, por grandes regiones y por sexo. También se presentan las tendencias a nivel municipal mediante la comparación de la población indígena que se declara católica con la que se define evangélica. Por último, se busca evidencia, más allá de los censos, que contextualice el aumento de los evangélicos entre los pueblos indígenas brasileños.

Comité Editorial de *Notas de Población*

El buen vivir en el cantón de Cuenca (Ecuador): estudio exploratorio mediante el uso del procedimiento DEMOD de caracterización de variables nominales¹

Mauricio Phélan Casanova²

Francisco Alexander Arias³

Alejandro Guillén García⁴

Recibido: 7/01/2017
Aceptado: 16/02/2017

Resumen

El objetivo de este artículo consiste en presentar un estudio sobre la percepción del buen vivir en el cantón de Cuenca, Azuay, en el Ecuador. Está basado en una encuesta realizada sobre una muestra representativa de hogares durante 2015. Los datos se procesan mediante el uso del procedimiento DEMOD (caracterización de variables

¹ Investigación realizada en el marco del convenio entre la Universidad Central de Venezuela y la Universidad de Cuenca. El trabajo tiene el apoyo del proyecto CDCH/UCV PG 007/2016 y del proyecto DIUC-UC “Construcción conceptual y medición del Buen Vivir en los cantones de Cuenca y Nabón desde el análisis teórico y perceptivo de la población”.

² Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales (IIES)-Doctorado Ciencias Sociales, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales (FACES), Universidad Central de Venezuela. Correo electrónico: mauphelan@gmail.com; luis.phelan@ucv.ve.

³ Programa Interdisciplinario de Población y Desarrollo Local Sustentable (PYDLOS), Universidad de Cuenca. Correo electrónico: alexarias55@yahoo.com.

⁴ PYDLOS, Universidad de Cuenca. Correo electrónico: alejandro.guillen@ucuenca.edu.ec.

nominales) dentro del programa SPAD.n (sistema portable de análisis de datos). Se presentan los procedimientos estadísticos para la construcción de cuatro grupos de buen vivir y sus respectivas asociaciones basadas en el estadístico del χ^2 . Los resultados ofrecen aportes para la construcción de indicadores de buen vivir.

Palabras clave: Buen Vivir, Medición del Bienestar, Indicadores Sociales, Población, Ecuador, América Latina.

Abstract

This article presents a study on the perceptions of good living in the Canton of Cuenca in Azuay Province, in Ecuador, based on a survey of a representative sample of households in 2015. Data were processed using the DEMOD procedure (characterization of categorical variables) of the SPAD.n (portable data analysis system) programme. The study presents the statistical procedures for the construction of four groups of good living and their corresponding associations based on the chi-square statistic. The results offer contributions to the construction of good living indicators.

Key words: good living, measurement of well-being, social indicators, population, Ecuador, Latin America.

Résumé

Cet article présente une étude sur la perception du bien-vivre dans le canton de Cuenca, Azuay, en Équateur. L'article est basé sur une enquête menée auprès d'un échantillon représentatif de ménages durant l'année 2015. Les données sont traitées à l'aide du procédé DEMOD (caractérisation de variables nominales) dans le cadre du programme SPAD.n (système portable d'analyse de données). L'auteur y présente les procédés statistiques servant à construire quatre groupes de bien-vivre et leurs associations respectives sur la base du calcul statistique du χ^2 . Les résultats sont utiles à la construction d'indicateurs du bien-vivre.

Mots clés: Bien-vivre, mesure du bien-être, indicateurs sociaux, population, Équateur, Amérique latine.

Introducción

Este trabajo se enmarca en una investigación realizada por el Programa Interdisciplinario de Población y Desarrollo Local Sustentable (PYDLOS) de la Universidad de Cuenca (Ecuador), uno de cuyos objetivos consistió en analizar teórica y empíricamente la concepción y percepción del buen vivir en el cantón de Cuenca, provincia de Azuay, en el Ecuador. Para el proyecto de investigación se realizó un diseño metodológico de tres momentos. La primera etapa consistió en una revisión teórica y documental sobre el estado del arte de las distintas corrientes alternativas del desarrollo y del bienestar, y sus mediciones respectivas. En la segunda etapa, basada en investigaciones cualitativas, se indagó sobre el punto de vista, los significados, las representaciones sociales y los testimonios de diferentes actores clave (población rural y urbana, técnicos de planificación, autoridades, representantes de asociaciones y otros) respecto del buen vivir. La tercera etapa consistió en una encuesta de hogares por muestreo sobre percepciones del buen vivir en el cantón Cuenca en el cuarto trimestre de 2015; el cuestionario se construyó sobre la base de la información documental y cualitativa recabada en etapas previas. En este trabajo se expone un aspecto de la tercera etapa, que tenía como finalidad medir los significados y percepciones que tiene la población sobre diferentes modelos de bienestar, uno de ellos el buen vivir. Los datos se procesaron con el procedimiento DEMOD (caracterización de variables nominales) dentro del programa SPAD.n (sistema portable de análisis de datos). Mediante el procedimiento DEMOD se exploraron las asociaciones entre las variables de naturaleza cualitativa (nominal y ordinal) sobre el buen vivir.

A. El bienestar y su medición

El buen vivir, su definición y medición deben ubicarse en la discusión de las últimas cinco décadas en torno a la medición del bienestar. Los debates han corrido a la par de la evolución del capitalismo y sus críticos. Se ha pasado de un enfoque eminentemente económico, marcado por cuantificaciones objetivables, a cambios que complejizan su contenido. En esta discusión, los enfoques alternativos y sus mediciones han transcurrido por diferentes etapas. Para Alaminos-Fernández (véase el cuadro 1), hay tres etapas determinadas para la definición del bienestar y su métrica (Alaminos-Fernández, 2015, citado en Guillén y otros, 2016).

Cuadro 1

Fases de transformación del concepto de bienestar: de la economía al bienestar

Etapas	Dimensiones prioritarias	Índices
Fase 1-hasta inicios de los años noventa	Economía (costos medioambientales)	Ejemplos: PIB y PNB
Fase 2-década de 1990	Se incorporan las áreas de salud, educación, desigualdad de género, poder político y otras (aún objetivables)	Índice de desarrollo humano (IDH), IDH corregido por género, índice de empoderamiento de género
Fase 3-inicios del siglo XXI	Se incorporan elementos subjetivos, como felicidad, percepción de bienestar y satisfacción con la vida	Índice de Bután, Índice de Felicidad del Planeta, buen vivir

Fuente: A. Alaminos-Fernández, *Nuevas estrategias de medición del desarrollo económico y social*, Castellón, Universidad Jaume I, Máster Universitario en Estudios Internacionales de Paz, Conflictos y Desarrollo, 2015.

La primera etapa se inicia en años cercanos a la posguerra y se prolonga hasta fines de la década de 1980. En ese momento, el desarrollo está esencialmente referido a la riqueza y se define principalmente en términos económicos. La medición se realiza mediante el PIB o la renta per cápita, en algunos casos combinados con mediciones sobre el impacto ecológico. En esta década surgen los primeros índices alternativos, como el índice de bienestar económico sostenible (IBES), que contabiliza el gasto de los consumidores o el valor generado por el trabajo doméstico, así como los costos que representan la polución o el consumo de recursos naturales. A pesar de que se van introduciendo cambios, lo económico sigue siendo el parámetro clave. Esta primera etapa es la más conocida y será la que marque, en buena medida, la producción de contrapropuestas y mediciones alternativas del desarrollo.

La segunda etapa se ubica de manera referencial en la década de 1990, momento en que las dimensiones sociales y políticas alcanzan un papel relevante en la medición del desarrollo. Como antecedente importante de la discusión cabe señalar la Comisión Independiente para Cuestiones de Desarrollo Internacional (Comisión Brandt) y el *Informe de la Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo: Nuestro Futuro Común* de 1987. El principal referente en términos de medición será el índice de desarrollo humano (IDH), publicado por primera vez en 1995 por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Se trata de un índice emblemático, que marca la discusión en los años sucesivos al incorporar a la dimensión económica las dimensiones de salud (esperanza de vida) y educación (matrículas y alfabetismo). Destaca Alaminos: “En esta década, bienestar significa mucho más que economía. Significa igualdad, salud, educación, o participación política como elementos claves. En este momento, el concepto de desarrollo social se diversifica y complejiza. Nos encontramos en un momento de ruptura respecto a las mediciones mediante indicadores relativamente objetivos” (Guillén y otros, 2016, pág. 16).

La tercera etapa se inicia aproximadamente en los primeros años del presente siglo y se encuentra en pleno proceso de discusión. Dos referencias son obligatorias para contextualizar este tercer momento. La primera es la conferencia titulada “Más allá del PIB” (*Beyond GDP Conference*), celebrada en 2007 con apoyo de la Comisión Europea, el Parlamento Europeo, el Club de Roma y el World Wildlife Fund (WWF)⁵. El objetivo central de la conferencia consistió en aclarar qué índices son los mejores para medir el progreso y de qué manera estos pueden incorporarse en los procesos de toma de decisiones. La segunda referencia es la Comisión sobre la Medición del Desarrollo Económico y Progreso Social. La evolución que han experimentado las definiciones y la medición empírica del bienestar muestra cómo se han incluido de manera progresiva más dimensiones y variables, innovaciones estadísticas y mediciones de carácter subjetivo. Las dimensiones incorporadas en la década anterior se amplían y diversifican aún más e incluyen dimensiones y percepciones subjetivas donde el concepto de bienestar es más que indicadores “objetivos”. Como señala Rojas (2011): “Pareciera que el cambio de milenio generó el marco propicio para encauzar todas estas dudas sobre el uso del PIB como indicador de progreso y bienestar. Durante la primera década del siglo han surgido muchas iniciativas orientadas a replantearse la concepción de progreso en las sociedades. Por ejemplo, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) impulsó el proyecto global llamado La Medición del Progreso de las Sociedades; la Comisión Europea (CE) lanzó el proyecto llamado Más Allá del PIB; el Grupo de Quito planteó la necesidad de generar indicadores alternativos que den cuenta del bienestar de las personas de la región...” (Rojas, 2011, pág. 14). En esta tercera fase se ubica en el Ecuador el buen vivir, o *sumak kawsay*, como propuesta alternativa y su proceso de medición.

B. Buen vivir

Para la elaboración de una métrica del buen vivir, lo primero que se requiere es una definición amplia y operativa, situación compleja dada la variedad de aproximaciones y enfoques existentes. Para lograr la medición es necesario pasar de un plano teórico a otro más concreto mediante su descomposición en dimensiones operativas, expresar el concepto en términos de índices empíricos (Boudon y Lazarfeld, 1984). Si bien se ha escrito sobre el buen vivir desde diferentes corrientes del pensamiento, encontrar una definición de consenso no resulta sencillo dado que la literatura presenta diversidad de matices.

En una exhaustiva revisión documental, Mauricio León presenta una sistematización de las diferentes ideas que se han escrito sobre el buen vivir (León, 2015). Para este autor, hay tres posiciones: “...coexisten varias definiciones del buen vivir en el Ecuador y no necesariamente hay un acuerdo entre ellas: indigenista, posdesarrollista y posmarxista. Cada una responde a marcos teóricos y valores diferentes” (León, 2015, pág. 8). El autor afirma que el buen vivir es un constructo complejo y abstracto.

⁵ Véase más información [en línea] en http://ec.europa.eu/environment/beyond_gdp/index_en.html.

Retomando a León, para la corriente indigenista, el buen vivir —el *sumak kawsay*— se define como vida en plenitud, lo que incluye la vida espiritual. Los representantes de esta perspectiva consideran que el término “buen vivir” ha sido despojado de la dimensión espiritual y que, por lo tanto, el buen vivir corresponde a la expresión quichua *alli kawsay*, dado que *alli* significa lo bueno, pero no lo pleno. De manera que el término buen vivir o *alli kawsay* estaría enfocado al bienestar material. Para la corriente posdesarrollista, el buen vivir es una suerte de utopía en reconstrucción que va más allá del desarrollo. Se centra en la vida de todos los seres vivos, en armonía con la naturaleza, el respeto a la dignidad humana y la mejora de la calidad de vida de las personas y las comunidades. Además, considera la existencia de múltiples “buenos vivires”. Para la perspectiva ecomarxista, buen vivir significa vivir en plenitud, como expansión y florecimiento, en paz y armonía con la naturaleza, las libertades, las oportunidades, las capacidades y las potencialidades reales de los individuos que les permitan lograr aquello que valoran como objetivo de vida deseable y construir un porvenir compartido.

Para este estudio de medición del buen vivir, se adoptaron elementos de la segunda y tercera corriente, de manera que el buen vivir se entiende como un modelo propuesto desde el sur, alternativo del bienestar, multidimensional y bajo el enfoque de armonía. Además, está vinculado a los territorios y sus respectivas poblaciones.

C. Las dimensiones del buen vivir

Como resultado de estudios previos, documentales y cualitativos, se identificaron las dimensiones del buen vivir. Se realizaron entrevistas focalizadas, en profundidad y grupales a diversos grupos de población, tanto en zonas urbanas como rurales de la provincia de Azuay. Sobre el material cualitativo recabado se efectuaron análisis de discurso y de contenido, a fin de precisar las dimensiones y sus significados⁶. La aproximación operativa al buen vivir se realizó sobre dos grandes ámbitos: la definición de las armonías y la definición de las seis dimensiones. En relación con las armonías, León señala: “...se puede definir el constructo buen vivir como la vida en plenitud que conjuga la armonía interna de las personas, la armonía social con la comunidad y entre comunidades, y la armonía con la naturaleza” (León, 2015, pág. 52).

Para Acosta y Gudynas, el buen vivir establece un diálogo con otras corrientes en defensa de los derechos humanos, de posiciones ecologistas, de justicia social y de concepciones diferentes de la cultura. En este sentido “...ofrece un anclaje histórico en el mundo indígena, pero también en principios que han sido defendidos por otras corrientes occidentales que permanecieron subordinadas durante mucho tiempo. Responde a viejos problemas como remontar la pobreza o conquistar la igualdad, junto a otros nuevos, como la pérdida de biodiversidad o el cambio climático global” (Acosta y Gudynas, 2011, pág. 81).

⁶ Este proceso de construcción de las seis dimensiones está suficientemente documentado en Guillen y Phélan (2012) y Guillén y otros (2016).

Por su parte, Vega señala seis dimensiones sustanciales en las que convergen los abordajes teóricos y políticos sobre el buen vivir que se relacionan con: 1) derechos e inclusión social; 2) democracia; 3) plurinacionalidad e interculturalidad; 4) derechos de la naturaleza; 5) economía social y solidaria y 6) movilidad y seguridad humana (Vega, 2014).

Los estudios cualitativos en los territorios corroboraron estos ejes teóricos, y sobre las seis dimensiones preliminares se estructura esta aproximación al buen vivir.

1. Los modelos para la construcción del buen vivir

Para el proceso de operativización del buen vivir se construyó una articulación entre las tres armonías y las seis dimensiones del buen vivir (véase el cuadro 2). Las primeras ideas y frases para este proceso se encontraron en respuestas y expresiones surgidas de las entrevistas y los grupos focales. Los grupos focales aportaron contenidos para entender el buen vivir desde diferentes enfoques (por ejemplo, desde una perspectiva institucional y popular).

Cuadro 2
Cuadro sinóptico de las seis dimensiones del buen vivir

Dimensiones	Definición operativa
Cultura y territorio	Se basa en el supuesto de que la cultura es un ámbito determinante para la ampliación de la democracia y los derechos humanos. “La interculturalidad, en efecto, se convierte en uno de los elementos constitutivos del planteamiento del buen vivir, en la medida en que la vida “plena” y el equilibrio se construye precisamente en la tarea colectiva, el diálogo de saberes, el respeto a las cosmovisiones, la aceptación de la diversidad y la diferencia como complemento y riqueza del todo social” (Guillén y otros, 2016, pág. 126).
Democracia y participación	“La alternativa que presentan los enfoques del buen vivir hacen énfasis en la generación de prácticas democráticas, bajo la articulación de procesos de debates públicos y toma de decisiones que incluye y reconoce todas las perspectivas de los grupos sociales o comunidades singulares; utilizando el conocimiento popular y la información como fuentes de comprensión, para incorporar e institucionalizar todas las potencialidades ciudadanas en el ciclo de la gestión pública” (Guillén y otros, 2016, pág. 61).
Movilidad (seguridad y trabajo)	Se basa en dos elementos —la movilidad integral y la seguridad integral— que hacen referencia a “Todos los derechos y condiciones que deben estar garantizados por el Estado para que las personas puedan moverse con seguridad en los ámbitos físicos, sociales, económicos, del conocimiento y la comunicación de manera que puedan elegir libremente y por sí mismas, accediendo a las oportunidades, desarrollando sus capacidades a fin de realizar sus proyectos de vida para la consecución de los ‘buenos vivires’” (Guillén y otros, 2016, pág. 154).
Economía	El buen vivir plantea otra economía basada en los principios de solidaridad, compromiso con el entorno, responsabilidad con la naturaleza, reciprocidad y trabajo para todos, de manera tal que las relaciones mercantiles no predominen en el ámbito económico. “[...] se aspira a construir relaciones de producción, de intercambio y de cooperación que propicien la suficiencia (más que la sola eficiencia) y la calidad, sustentadas en la solidaridad [...]” (Acosta, 2010, pág. 23). Se propicia una interrelación tripartita entre sociedad, Estado y mercado, en armonía con la naturaleza, por medio de la cual se generen las condiciones materiales e inmateriales que posibiliten el buen vivir al ser humano, que es el sujeto y fin del sistema económico (Acosta, 2011, pág. 13).

Cuadro 2 (conclusión)

Dimensiones	Definición operativa
Inclusión social (acceso a los servicios sociales básicos)	<p>La inclusión social se entiende en función de su concepto antagónico —la exclusión social— que se refiere a la imposibilidad de ciertos segmentos poblacionales de insertarse en la vida social debido a la carencia de derechos y capacidades. La exclusión social puede desencadenar procesos de desigualdad y pobreza.</p> <p>“La desigualdad y la pobreza constituyen las barreras más grandes para el ejercicio de los derechos y para lograr el buen vivir. Vivir en la pobreza no consiste únicamente en no contar con los ingresos necesarios para tener acceso al consumo de bienes y servicios para cubrir las necesidades básicas; ser pobre es también padecer la exclusión social. En última instancia, la pobreza es la falta de titularidad de derechos, la negación de la ciudadanía” (Bárcena, 2010, citada en SENPLADES, 2013, pág. 81).</p> <p>La inclusión social en la Constitución ecuatoriana de 2008 se vincula al ejercicio, garantía y exigibilidad de derechos sociales como educación, salud, seguridad social, hábitat y vivienda, cultura, cultura física y tiempo libre.</p>
Ambiente y territorio	<p>La naturaleza no se asume como capital o recurso para ser explotada para el desarrollo, sino como un ente sujeto a derechos. “El reconocimiento de los derechos de la Naturaleza/Pachamama implica que esta posee valores que le son propios, independientes de las valoraciones que le adjudican las personas [...]” (Gudynas, 2011b, pág. 245).</p> <p>El buen vivir reconfigura las relaciones entre el hombre y la naturaleza al plantear una posición biocéntrica que implica otras formas de relacionamiento entre el ser humano y su entorno natural, de manera que los derechos humanos tienen la misma jerarquía que los derechos de la naturaleza.</p> <p>“El buen vivir cuestiona el dualismo de la modernidad que separa la sociedad de la naturaleza, y convierte a esta última en un objeto (o conjunto de objetos) que pueden ser dominados, manipulados y apropiados. Además, el buen vivir busca poner en evidencia otras formas de relacionamiento con el entorno” (Gudynas, 2011a, pág. 13).</p>

Fuente: Elaboración propia, sobre la base de A. Guillén y otros, *Exploración de indicadores para la medición operativa del concepto del Buen Vivir*, Cuenca, PYDLOS Ediciones, 2016; A. Acosta, “Economía social y solidaria”, *Economía social y solidaria. El trabajo antes que el capital*, J. L. Coraggio, Quito, Abya-Yala, 2011; Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo del Ecuador (SENPLADES), *Plan Nacional para el Buen Vivir 2013-2017*, Quito, 2013; E. Gudynas, “Buen Vivir: germinando alternativas al desarrollo”, *América Latina en Movimiento, ALAI*, vol. 462, 2011; “Los derechos de la naturaleza en serio. Respuestas y aportes desde la ecología política”, *La Naturaleza con derechos. De la filosofía a la política*, E. Martínez y A. Acosta, Quito, Abya Yala y Universidad Politécnica Salesiana, 2011; “El Buen Vivir en el camino del post-desarrollo. Una lectura desde la Constitución de Montecristi”, *Policy Paper*, N° 9, 2010.

A partir de los insumos cualitativos se identificaron las variables para cada dimensión y sus tipos ideales:

a) Dimensión 1: cultura y territorio

Esta dimensión se construye a partir de la capacidad en cuanto a la cultura de aceptación, convivencia y tolerancia hacia los otros.

Diversidad y mestizaje. Intenta medir y reflejar la actitud hacia el mestizaje, la apertura hacia la mezcla de cultura e ideas. El mestizaje no es el resultado de una necesidad, sino que más bien responde a las estructuras históricas de los pueblos, a su geografía e incluso a su situación climática. Es por ello que distintas regiones dentro de un mismo país pueden presentar diferentes grados y tipos de mestizaje.

Tolerancia cultural. Son niveles de aceptación y respeto que no necesariamente significan incorporación o integración. La tolerancia es respeto y entendimiento. Hace referencia al nivel de admisión o aprobación frente a aquello que es diferente a nuestros valores. La palabra clave para cualquier diálogo es respeto. Respeto no es tolerancia, como bien comenta Agboton: “Hay dos palabras que me dan mucho miedo: una es tolerancia y la otra integración”. La autora continúa explicando qué significa tolerar: “el verbo tolerar incluye un saborcillo de algo no deseado, de algo desagradable que debe soportarse con resignación. Ser tolerante para mí significa soportar la presencia del otro, sus costumbres o sus ideas, aunque no nos gusten dando así pruebas de nuestra generosidad, de nuestra paciencia” (Agboton, 2011, pág. 9). Una relación tolerante tiene planos a distinta escala y un trasfondo forzoso e inevitable. Una relación basada en el respeto, por el contrario, sitúa a las partes en el mismo plano y trasluce sensibilidad y empatía.

Xenofobia (miedo al otro). La xenofobia es un prejuicio arraigado en el individuo y en la sociedad que implica miedo, rechazo u odio al extranjero. Dirigida al individuo, al colectivo o a ambos, se manifiesta en su forma más leve mediante la indiferencia y la falta de empatía hacia el extranjero, pasa por el rechazo más o menos manifiesto, el desprecio y las amenazas, y puede llegar a la agresión física y el asesinato. Actualmente, el discurso xenófobo se centra en la superioridad de la cultura propia.

b) Dimensión 2: democracia y participación

Esta dimensión está conformada por cuatro tipos de ejercicio de la democracia donde el agente y las instituciones tienen papeles diferenciados en virtud de los niveles de participación en el ejercicio de sus derechos civiles y políticos. Puede ir desde una alta participación hasta un papel más pasivo y de delegación.

Democracia directa. Es el sistema más sencillo de la democracia, donde el poder es ejercido directamente por los ciudadanos. Se establece en territorios con un tamaño poblacional reducido, lo que permite el ejercicio de la consulta y la toma de decisiones directamente por sus habitantes.

Democracia participativa. Es aquella ejercida mediante instituciones gubernamentales, facilitando la participación y toma de decisiones de la ciudadanía de manera organizada. La población se expresa en cuatro modalidades: plebiscito, referéndum, destitución popular e iniciativa popular.

Democracia mixta. Es, básicamente, una combinación de dos tipos de democracia (directa y representativa). Si bien la mayoría de las funciones gubernativas se delegan a los funcionarios electos (asambleístas, presidente y otros), existen mecanismos a través de los cuales la población puede ejercer su capacidad de agencia.

Democracia representativa. También llamada democracia indirecta, es el sistema más difundido en la actualidad. En este tipo de democracia la población delega la capacidad de decisión en sus representantes electos, que se traduce en la administración pública y en la dirección del gobierno (Guillén y otros, 2016).

c) **Dimensión 3: movilidad (seguridad y trabajo)**

En esta dimensión se construyeron dos tipos, el primero vincula movilidad y seguridad y el segundo movilidad y trabajo. La clasificación refleja los niveles de aceptación hacia la inmigración y su impacto en términos laborales y de seguridad.

Aceptación/Indiferencia. No se ponen en riesgo las condiciones y las oportunidades ni hay amenazas para la identidad o los beneficios sociales y laborales. La inmigración no limita, condiciona ni empeora los servicios existentes (trabajo, seguridad, educación, vivienda, salud). Esta categoría coincide con aquellos que Cea D'Ancona (2004) llama "tolerantes", que se caracterizan "...por ser favorables a la concesión de derechos sociales y de ciudadanía a los inmigrantes, no se preocupan por la convivencia con estos, son partidarios de suavizar la política migratoria, no comparten las imágenes tópicas negativas".

Aceptación selectiva/Indiferencia. De acuerdo con la migración, pero con condiciones étnicas, culturales y educativas. La indiferencia libera al inmigrante de ser causante de algunos de los problemas que se presentan, como el desempleo o la inseguridad. Niegan algunos de los prejuicios y estigmas. Estas dos categorías coinciden con aquellos que Cea D'Ancona (2004) llama "ambivalentes", al situarse entre los dos extremos, "...manifestando una actitud ambigua ante la inmigración exterior".

Cerrada. Expresa una percepción negativa hacia la inmigración. No se ponen objeciones al endurecimiento de la política migratoria, se está en desacuerdo con la migración y se comparten las imágenes tópicas negativas de esta. Esta categoría coincide con aquellos que Cea D'Ancona (2004) llama "reacios", que son quienes "...expresan opiniones, en muchos puntos, diametralmente opuestas a las de los 'tolerantes', son contrarios a la concesión de derechos sociales y de ciudadanía a los inmigrantes, sí se preocupan por la convivencia con estos".

d) **Dimensión 4: inclusión social (acceso a los servicios sociales básicos)**

Si bien la inclusión social está referida a muchas áreas, en este caso estará restringida a los servicios básicos y a los derechos sociales de educación y salud. "[...] la Unión Europea define la inclusión social como: [...] un proceso que asegura que aquellos en riesgo de pobreza y exclusión social tengan las oportunidades y recursos necesarios para participar completamente en la vida económica, social y cultural disfrutando un nivel de vida y bienestar que se considere normal en la sociedad en la que ellos viven" (Milcher y otros, 2008, citado en Guillén y otros, 2016, pág. 135).

Acceso universal a los servicios sociales básicos. El Estado, el mercado y la población contribuyen al acceso a derechos sociales como la educación y la salud. El Estado actúa como garante de los derechos, el mercado aporta y contribuye con los recursos que el Estado no puede proporcionar, mientras que la población se entiende como los sujetos de derechos que ejercen su papel de agentes del bienestar. Sen se refiere a agente como lo que

una persona es libre de hacer y alcanzar en la búsqueda de la realización de las metas o los valores que esa persona considere como importantes (Sen, 1985).

Paternalismo (asistencialismo). Para el derecho constitucional, el Estado paternalista es aquel que limita la libertad individual de sus ciudadanos en virtud de ciertos valores que fundamentan la imposición estatal. Lo contrario al paternalismo es el liberalismo.

Privatización de los servicios públicos. El acceso a los servicios básicos, de salud y educación está restringido al poder adquisitivo cada persona.

e) **Dimensión 5: economía**

Los distintos tipos de economía se formulan sobre la base de políticas y modelos económicos en donde los tres actores representados por la población, el Estado y el mercado pueden tener pesos diferentes.

Economía social y solidaria. La economía social, o economía social y solidaria, es un sector de la economía que estaría a medio camino entre el sector privado y el sector público. Conocido también como el “tercer sector”, incluye cooperativas, empresas de trabajo asociado, organizaciones no lucrativas, asociaciones caritativas y mutuas o mutualidades. En los últimos 20 años se ha ido extendiendo el concepto de “tercer sector”, un término que pone énfasis en que la organización económica y social de los países se constituye en torno a tres sectores de la economía: i) un primer sector que corresponde a la economía pública, ii) un segundo sector que corresponde a las empresas privadas y iii) un tercer sector que reúne a todas las otras formas de empresas y organizaciones, que, por lo general, no tienen fines de lucro y se basan en una gestión democrática y en la generación de bienes y servicios de interés público.

Economía de Estado. Implica la intervención directa del Estado en la reproducción de las condiciones de producción. El Gobierno es el principal conductor de los procesos económicos e interviene de manera directa en la vida económica.

Economía mixta. Se refiere a un modelo económico que acude al mercado para asignar los recursos, pero cuyo funcionamiento debe estar regulado por el Estado, para lo cual incorpora elementos de la economía de mercado libre y de la economía planificada. También puede ser una economía en la cual coexisten formas de propiedad privada con formas de propiedad colectiva del socialismo (en general, y no exclusivamente, de forma estatal o pública).

Economía de mercado (economía libre). Por economía de mercado se entiende la organización y asignación de la producción y el consumo de bienes y servicios que surge del juego entre la oferta y demanda. La intervención estatal solo se tolera para garantizar la libertad de competencia. Ese punto es central respecto de la concepción de lo que realmente es un “mercado libre” (Guillén y otros, 2016).

f) **Dimensión 6: conservación ambiental y territorial**

Este es un constructo sustentado sobre la relación de las poblaciones, las instituciones (incluido el Estado) y el mercado con la naturaleza. Los distintos tipos de sostenibilidad se basan en los modos de construirla de Gudynas, 2011c.

Sostenibilidad superfuerte. Crítica sustantiva a la idea del progreso; búsqueda de nuevas formas o estilos de desarrollo. Concepto de patrimonio natural; ética de los valores propios de la naturaleza; enfoque político. Engloba los enfoques que defienden una valoración múltiple del ambiente. Reconoce las limitaciones de la ciencia y la tecnología, y defiende la importancia del principio precautorio. Se orienta hacia procesos más radicales y sustanciales frente al desarrollo convencional.

Sostenibilidad fuerte. Tiene mayores críticas al progresismo. Economización de la naturaleza, pero con preservación de actitudes críticas. Enfoque técnico-político. Considera que el ingreso de la naturaleza al mercado no es suficiente y postula una mayor crítica a los enfoques ortodoxos del progreso. Es una postura que profundiza un poco más la crítica al desarrollo convencional y, si bien acepta considerar la naturaleza como una forma de capital, defiende la necesidad de asegurar los componentes críticos de los ecosistemas.

Sostenibilidad débil. Se aceptan temas ambientales. Visión reformista para articular el progreso con una gestión ambiental. Límites ecológicos modificables. Economización de la naturaleza. Enfoque técnico. Es una posición que se siente comfortable con el *Informe de la Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo: Nuestro Futuro Común* al aceptar el crecimiento económico como motor principal del desarrollo (el problema pasa a ser cómo crecer).

Sostenibilidad muy débil. Idea de progreso. Metas de crecimiento económico; artificialización del ambiente. Rechazo a los límites ecológicos.

A partir de las dimensiones y variables mencionadas se construyeron dos tipos ideales: i) un tipo ideal de buen vivir compuesto por las categorías de diversidad y mestizaje cultural, democracia directa, aceptación frente a la migración, economía social, acceso universal a los servicios básicos y sostenibilidad superfuerte, y ii) un tipo ideal opuesto al buen vivir compuesto por las categorías de xenofobia, democracia representativa, actitud cerrada frente a la migración, privatización de los servicios públicos, economía de mercado y sostenibilidad muy débil. Las categorías restantes conforman tipos intermedios. Una vez definidas las seis dimensiones y las respectivas variables que permiten la operativización del buen vivir se elaboró una batería de preguntas para explorar las percepciones.

2. Formulación de las preguntas y modalidades de respuesta

Para la elaboración de las preguntas del cuestionario se recurrió a los resultados cualitativos y se revisaron modelos de cuestionarios aplicados por PYDLOS en estudios anteriores, así como diferentes estudios realizados en América Latina. Para la redacción de las preguntas de las seis dimensiones del buen vivir se identificaron frases textuales provenientes de las entrevistas, de los grupos focales y de los discursos institucionales. Una vez construida la lista de frases, esta fue sometida a la revisión de jueces en la Argentina, el Ecuador, España y Venezuela (República Bolivariana de). Para la validación se realizaron dos rondas de consulta a 40 jueces, quienes fueron seleccionados en base a sus capacidades profesionales en materia de medición del bienestar, estadística y metodología de la investigación.

Posteriormente, dos equipos probaron las preguntas en el terreno: uno en diversas zonas urbanas de Cuenca y otro en la comunidad rural de Quingeo. Las preguntas se elaboraron para ser respondidas con selección cerrada y excluyente, de manera que el informante solo pudiera seleccionar una respuesta.

El cuestionario definitivo tuvo 52 preguntas (abiertas y cerradas). Las secciones del cuestionario fueron: 1) Cultura; 2) Participación; 3) Movilidad humana, seguridad y trabajo; 4) Economía; 5) Inclusión social; 6) Ambiente; 7) Satisfacción y felicidad; 8) Buen vivir, y 9) Sociodemografía.

3. Diseño muestral

Se aplicó un muestreo polietápico con los siguientes conglomerados: Cuenca urbano, Cuenca rural y total cantonal. El marco muestral se deriva del Censo de Población y Vivienda 2010 del Ecuador. El cuestionario fue administrado entre noviembre y diciembre de 2015 en una muestra representativa de 1.101 hogares divididos en 552 en las zonas urbanas y 549 en las zonas rurales del cantón de Cuenca.

En la primera etapa, en Cuenca urbano se seleccionó el sector censal de mayor población de cada zona censal⁷. En Cuenca rural se seleccionaron los dos sectores censales de mayor población (uno amanzanado y otro disperso) de cada parroquia⁸. La muestra se distribuyó para cada sector censal seleccionado de acuerdo con la participación porcentual de hogares del sector respecto del total de hogares de cada conglomerado. Posteriormente, esta distribución se realizó en cada sector censal considerando la edad (20 a 39, 40 a 64, 65 años y más) y el sexo (hombre-mujer).

El nivel de confianza fue del 95% y el de error del 3,5%. La selección de los hogares encuestados en cada sector censal se realizó de manera aleatoria y sistemática. Dentro del hogar se seleccionaron los individuos de acuerdo con el sexo y los grupos de edad requeridos para las cuotas muestrales. Los informantes calificados fueron personas de 20 años y más, miembros del hogar. Si bien el levantamiento se realizó también para Nabón, solo se presentan los resultados de Cuenca por tratarse de un territorio con una dinámica más vinculada a la urbanidad.

4. Construcción de tipos del buen vivir

Las preguntas de las seis dimensiones proporcionan información en un nivel de medición escalar, al tener un orden jerárquico entre las diferentes modalidades de respuesta con relación al buen vivir. A cada opción de respuesta se le asignó una puntuación escalar de 1 a 3, o de 1 a 4, según cada pregunta (véase el cuadro 3). La puntuación máxima correspondió a las modalidades de respuesta del tipo ideal de buen vivir muy alto, en tanto que la puntuación mínima correspondió al tipo ideal opuesto.

⁷ Un sector censal corresponde a una sección geográfica de 80 a 120 viviendas, aproximadamente. La zona censal corresponde a la unión de varios sectores censales.

⁸ La parroquia corresponde al nivel más bajo de la división político-administrativa. La secuencia de mayor a menor es la siguiente: país, región, provincia, cantón y parroquia.

Cuadro 3
Dimensiones, variables, preguntas y modalidades de respuesta

Dimensiones y variables	Preguntas y modalidades de respuesta	Valores escalares
Cultura y territorio	P: Con respecto a vivir con personas que vienen de otros lugares, Usted diría...	
Xenofobia (miedo al otro)	Lo nuestro es mejor	1
Tolerancia cultural	Juntos pero no revueltos	2
Diversidad/Mestizaje	La diversidad o mezcla es riqueza	3
Democracia y participación	P: ¿Quién cree usted que debe tomar las decisiones más importantes en su barrio/comunidad?	
Democracia representativa	Las autoridades	1
Democracia mixta	Las autoridades informando a la población	2
Democracia participativa	Las autoridades consultando a la población	3
Democracia directa	La población	4
Movilidad-Seguridad	P: La llegada de personas de otros países a su ciudad/cantón hace que la inseguridad	
Cerrada	Aumente	1
Aceptación selectiva	Aumente dependiendo del país de donde vengan	2
Aceptación/ Indiferencia	Ni aumente ni disminuya	3
Movilidad-Trabajo	P: La llegada de personas de otros países a su ciudad/cantón hace que las fuentes de trabajo	
Cerrada	Se reduzcan	1
Aceptación selectiva	Se reduzcan dependiendo del país de donde vengan	2
Indiferencia	Ni aumenten ni se reduzcan	3
Aceptación	Aumenten	4
Inclusión social (acceso a los servicios sociales básicos)	P: ¿Quién cree usted debe ser el responsable de dar servicios básicos, salud y educación?	
Privatización de los servicios públicos	Cada persona es responsable de adquirir sus servicios	1
Paternalismo (asistencialismo)	El Estado de forma gratuita	2
Acceso universal a los servicios sociales básicos	El Estado, la población y las empresas privadas	3
Economía	P: En su opinión ¿a quién cree Usted que corresponde la responsabilidad del bienestar económico de la población?	
Economía de mercado	Solo a las empresas privadas	1
Economía de Estado	Solo al Estado	2
Economía mixta	A las empresas privadas con el Estado	3
Economía social y solidaria	A las personas con las instituciones públicas	4
Ambiente y territorio	P: Si piensa en la naturaleza ¿con cuál de estas frases está más de acuerdo?	
Sostenibilidad muy débil	Es una fuente inagotable de recursos	1
Sostenibilidad débil	Debe ser explotada para el desarrollo de los pueblos	2
Sostenibilidad fuerte	Hay que explotarla cumpliendo las normas ambientales y sociales	3
Sostenibilidad superfuerte	Nuestra existencia depende de la relación respetuosa con la naturaleza	4

Fuente: Programa Interdisciplinario de Población y Desarrollo Local Sustentable (PYDLOS), "Encuesta Buen Vivir 2015", Cuenca.

Una primera revisión de los datos mostró valores perdidos en todas las escalas. Esto puede indicar cierto nivel de complejidad a la hora de entender la pregunta. Se descarta cansancio o saturación, dado que la presentación en el cuadro 4 está en el orden secuencial en el cuestionario; las preguntas que tuvieron menos rechazo o valores ausentes son cuatro, una de ellas al final del grupo de preguntas. Una posible explicación tiene que ver con el nivel de abstracción de los ítems; aquellas preguntas que están referidas a aspectos de la vida cotidiana fueron mejor comprendidas y respondidas.

Cuadro 4
Resumen estadístico

Valores	Preguntas							
	Cultura	Participación	Migración-Inseguridad	Migración-Trabajo	Economía	Inclusión	Ambiente	
N	Válidos	991	1 069	1 066	1 060	995	999	1 039
	Perdidos	110	32	35	41	106	102	62
Moda	1	3	1	1	2	2	4	
Mínimo	1	1	1	1	1	1	1	
Máximo	3	4	3	4	4	2	4	

Fuente: Programa Interdisciplinario de Población y Desarrollo Local Sustentable (PYDLOS), “Encuesta Buen Vivir 2015”, Cuenca.

Nota: La moda es el valor más repetido dentro de cada escala, así en cultura la población responde mayoritariamente el valor 1, es decir xenofobia (miedo al otro); en el cuadro 3 se exponen los códigos de las escalas.

Dado el número de “no respuestas”, se imputaron los valores faltantes. Las no respuestas se concentraron mayoritariamente en tres preguntas, como se puede apreciar en el cuadro 4. El proceso de imputación se llevó a cabo mediante la opción media de la serie, procedimiento que sustituye los valores perdidos con la media de la serie completa.

5. Agrupación en clases

Una vez hechas las imputaciones, se calculó un promedio de los tipos ideales para después agruparlos. Para ello, en SPSS 20.0 se adoptó la opción de agrupación visual y dentro de esta se escogió la agrupación a partir de una desviación típica. En una distribución normal, el 68% de los casos se encuentra dentro de una distancia de una desviación típica respecto de la media. Los cuatro rangos contienen una proporción equilibrada de casos; vale destacar que el número de rangos se mantiene constante con dos y tres desviaciones. La agrupación seleccionada se muestra en el cuadro 5.

Cuadro 5
Tipos construidos de buen vivir

Rangos	Tipos ideales
1,14-2,03	Buen vivir bajo
2,04-2,37	Buen vivir medio
2,38-2,70	Buen vivir alto
2,71-3,57	Buen vivir muy alto

Fuente: Programa Interdisciplinario de Población y Desarrollo Local Sustentable (PYDLOS), "Encuesta Buen Vivir 2015", Cuenca.

En el cuadro 6 se pueden observar las frecuencias para cada tipo (los tipos intermedios alcanzan la mayoría). Una vez realizada la agrupación de los cuatro tipos, se procedió a un análisis estadístico exploratorio para obtener sus características más relevantes. El interés y énfasis en el análisis exploratorio-descriptivo está puesto en los grupos extremos. Dos grandes interrogantes orientaron el análisis: en primer lugar, si los grupos alcanzan un perfil definido, y, en segundo lugar, cuál es la caracterización de cada grupo en función de todas las variables cualitativas del estudio⁹.

Cuadro 6
Tipos ideales
(En cifras absolutas y porcentajes)

Tipos ideales	Frecuencia	Porcentaje
Buen vivir bajo	214	19,4
Buen vivir medio	397	36,1
Buen vivir alto	312	28,3
Buen vivir muy alto	178	16,2
Total	1 101	100

Fuente: Programa Interdisciplinario de Población y Desarrollo Local Sustentable (PYDLOS), "Encuesta Buen Vivir 2015", Cuenca.

6. Descripción de los tipos de buen vivir por comparaciones múltiples (procedimiento DEMOD)

Para la exploración de los cuatro grupos de buen vivir se utilizó el procedimiento DEMOD que ofrece el programa SPAD.n 5.5. El procedimiento DEMOD se enmarca entre las técnicas más recientes de extracción de datos. Para este ejercicio se seleccionó la opción caracterización de una variable nominal por las modalidades (categorías de la variable). La comparación entre las variables y las modalidades se realizó mediante la estadística de

⁹ Es necesario destacar que en este trabajo no se analizaron las variables cuantitativas (intervalo y razón).

χ^2 . El estadístico que se utiliza para conocer la probabilidad se denomina Test-value, un intervalo de confianza (puede variar según el nivel de significación) sobre el origen. Se considera que hay significación en la medida en que el Test-value sea alto. Si está muy cercano a 0, no hay significación, y si es superior a 3, la relación entre las variables o las modalidades (categorías) de las variables no se debe al azar sino que hay concordancia. El Test-value es un criterio estadístico asociado a una probabilidad para cada una de las modalidades dentro del grupo o variable a caracterizar (COHERIS/SPAD, 2013).

7. Descripción de los tipos de buen vivir por las modalidades asociadas a las seis dimensiones del buen vivir

Con ayuda del procedimiento DEMOD se realizaron dos análisis exploratorio-descriptivos. El primero se efectuó con la finalidad de estudiar la consistencia de cada grupo de buen vivir. A tal efecto, se hace una descripción de cada grupo (tipos ideales) solo por las modalidades o categorías de las variables de las seis dimensiones del buen vivir. El segundo análisis tiene como finalidad caracterizar cada tipo de buen vivir por el resto de las modalidades de las variables cualitativas presentes en la encuesta (véase el cuadro 7).

Cuadro 7
Caracterización de los grupos de buen vivir según categorías de respuesta

Variable	Categorías de respuesta características	Test-value	Histograma
Grupo: Buen vivir bajo (Subtotal: 214-Porcentaje: 19,44)			
Movilidad-Seguridad	La llegada de personas de otros lugares hace que aumente la inseguridad	12,16	*****
Movilidad-Trabajo	La llegada de personas de otros lugares hace que las fuentes de trabajo se reduzcan	10,10	*****
Cultura y territorio	Con respecto a personas que vienen de otros lugares usted diría que lo nuestro es mejor	8,66	*****
Ambiente y territorio	La naturaleza es una fuente inagotable de recursos	7,05	*****
Economía	La responsabilidad del bienestar le corresponde solo al Estado	6,89	*****
Democracia y participación	Quién cree usted que debe tomar las decisiones más importantes en su barrio/comunidad: las autoridades	6,64	*****
Inclusión social	Quién cree usted que debe ser el responsable de dar servicios básicos (salud, educación): cada persona es responsable de sus servicios	4,40	****
Economía	La responsabilidad del bienestar económico le corresponde a las empresas privadas	3,71	****
Ambiente	La naturaleza hay que explotarla para el desarrollo de los pueblos	3,67	***
Inclusión social	Quién cree usted que debe ser el responsable de dar servicios básicos (salud, educación): el Estado de forma gratuita	3,11	***

Cuadro 7 (conclusión)

Variable	Categorías de respuesta características	Test-value	Histograma
Grupo: Buen vivir medio (Subtotal: 397-Porcentaje: 36,06)			
Economía	La responsabilidad del bienestar económico le corresponde solo al Estado	5,11	*****
Movilidad-Trabajo	La llegada de personas de otros lugares hace que las fuentes de trabajo se reduzcan	5,06	*****
Cultura y territorio	Con respecto a personas que vienen de otros lugares usted diría que lo nuestro es mejor	4,21	****
Movilidad-Seguridad	La llegada de personas de otros lugares hace que aumente la inseguridad	4,15	****
Grupo: Buen vivir alto (Subtotal: 312-Porcentaje: 28,34)			
Movilidad-Seguridad	La llegada de personas de otros lugares hace que la inseguridad ni aumente ni disminuya	4,46	****
Cultura y territorio	Con respecto a personas que vienen de otros lugares usted diría que la diversidad o mezcla es riqueza	3,99	****
Economía	La responsabilidad del bienestar económico le corresponde a las empresas privadas con el Estado	3,55	***
Economía	La responsabilidad del bienestar económico le corresponde a las personas con las instituciones públicas	3,37	***
Ambiente y territorio	Nuestra existencia depende de la relación respetuosa con la naturaleza	3,34	***
Movilidad-Seguridad	La llegada de personas de otros lugares hace que la inseguridad aumente dependiendo del país de donde vengan	2,79	***
Cultura y territorio	Con respecto a personas que vienen de otros lugares usted diría juntos pero no revueltos	2,54	**
Movilidad-Trabajo	La llegada de personas de otros lugares hace que las fuentes de trabajo ni aumenten ni se reduzcan	2,52	**
Grupo: Buen vivir muy alto (Subtotal: 178-Porcentaje: 16,17)			
Movilidad-Seguridad	La llegada de personas de otros lugares hace que la inseguridad ni aumente ni disminuya	9,94	*****
Movilidad-Trabajo	La llegada de personas de otros lugares hace que las fuentes de trabajo ni aumenten ni se reduzcan	9,81	*****
Cultura y territorio	Con respecto a personas que vienen de otros lugares usted diría que la diversidad o mezcla es riqueza	9,58	*****
Inclusión social	Quién cree usted que debe ser el responsable de dar servicios básicos (salud, educación): el Estado, la población y las empresas privadas	8,68	*****
Economía	La responsabilidad del bienestar económico le corresponde a las personas con las instituciones públicas	8,07	*****
Movilidad-Trabajo	La llegada de personas de otros lugares hace que las fuentes de trabajo aumenten	6,52	*****
Ambiente y territorio	Nuestra existencia depende de la relación respetuosa con la naturaleza	5,54	*****
Democracia y participación	Quién cree usted que debe tomar las decisiones más importantes en su barrio/comunidad: la población	5,01	*****

Fuente: Programa Interdisciplinario de Población y Desarrollo Local Sustentable (PYDLOS), "Encuesta Buen Vivir 2015", Cuenca.

La primera lectura de los resultados (véase el cuadro 7) indica que para los cuatro grupos, las variables Movilidad-Seguridad y Movilidad-Trabajo son las que, dado sus *Test-value*, más aportan en la consistencia de los grupos. Para el grupo de buen vivir bajo, las modalidades respectivas indican que aumenta la inseguridad y se reducen las fuentes de trabajo. En el caso del grupo de buen vivir muy alto, para las mismas variables, las modalidades asociadas reflejan que la seguridad no se ve afectada y que las fuentes de trabajo ni aumentan ni se reducen. La variable Cultura y territorio también evidencia la consistencia de cada grupo, en especial de los polos. Para el grupo de buen vivir bajo, la modalidad característica es “lo nuestro es mejor”. El caso contrario es el del grupo de buen vivir muy alto, cuya modalidad característica es “la diversidad o mezcla es riqueza”. Las variables de Economía, Inclusión social y Democracia y participación presentan resultados que reflejan la consistencia de los grupos de buen vivir. En el caso de la economía, el grupo de buen vivir bajo está caracterizado por la modalidad “la responsabilidad del bienestar económico le corresponde al Estado”, mientras que para el grupo de buen vivir muy alto, “el bienestar económico le corresponde a las personas con las instituciones públicas”. Las modalidades de las variables expresan, para cada grupo, diferencias en las cuales el buen vivir bajo está más enfocado hacia el mercado o el estatismo, mientras que el buen vivir alto está orientado hacia la idea de agencia o participación de la población. Las modalidades de respuesta que ofrecen los mayores *Test-value* son de las dimensiones de movilidad y cultura, lo que aporta pistas para entender que el buen vivir se asocia con las dimensiones que miden la interacción de armonía con el “otro” o los “otros”.

En la dimensión Ambiente y territorio para el grupo de buen vivir bajo la relación con la naturaleza es de carácter utilitario: “La naturaleza es una fuente inagotable de recursos”. Mientras que en el grupo de buen vivir muy alto es de carácter biocéntrico: “Nuestra existencia depende de la relación respetuosa con la naturaleza”, evidenciándose la armonía con la naturaleza.

Los resultados del procedimiento DEMOD permitieron observar y analizar la consistencia interna de cada grupo, en especial de los dos tipos ideales, y evidenciar las armonías con el “otro” y con la naturaleza. La relación armónica consigo mismo, expresada en términos espirituales, emocionales y de satisfacción, así como las variables sociodemográficas, será materia del segundo análisis.

8. Descripción de los tipos de buen vivir por las modalidades asociadas a variables subjetivas y sociodemográficas

a) Buen vivir bajo

El tipo de buen vivir bajo se asocia en términos negativos con las variables pertenecientes al tema de la satisfacción (véase el cuadro 8) pues existe poca satisfacción con la alimentación, con la libertad de elegir y la libertad de expresión, con la salud y con el trabajo u ocupación. Son personas con nivel de instrucción primaria. Se observan, además, asociaciones con las emociones negativas, como no sentir alegría ni seguridad en la calle. Lo que menos aprecian de su comunidad son los problemas ambientales.

Cuadro 8
Caracterización por categorías de las preguntas sobre buen vivir bajo

Variables	Categorías	Test-value	Histograma
Grupo: Buen vivir bajo (Subtotal: 214-Porcentaje: 19,44)			
P22_Satisfacción con su alimentación	Poco satisfecho/a	3,55	***
P22_Satisfacción con la libertad de elegir	Poco satisfecho/a	3,43	***
P5_Seguridad en trabajo	No	3,40	***
P47_Nivel de instrucción	Primaria	3,37	***
P22_Satisfacción con la libertad de expresión	Poco satisfecho/a	3,15	***
P5_Seguridad en calle	No	2,61	**
P22_Satisfacción con su salud	Poco satisfecho/a	2,50	**
P22_Satisfacción con su trabajo/ocupación	Poco satisfecho/a	2,50	**
P36_Menos le gusta de la Comunidad	Problemas ambientales	2,50	**
P5_Alegría en calle	No	2,50	**

Fuente: Programa Interdisciplinario de Población y Desarrollo Local Sustentable (PYDLOS), "Encuesta Buen Vivir 2015", Cuenca.

b) Buen vivir medio

El tipo de buen vivir medio muestra asociación con variables que están dentro del ámbito económico: las remesas como ingresos complementarios del hogar (véase el cuadro 9). En el ámbito de la democracia, son indiferentes ante un gobierno autoritario y uno democrático. Son personas que se consideran espirituales y que no hablan inglés.

Cuadro 9
Caracterización por categorías de las preguntas sobre buen vivir medio

Variables	Categorías	Test-value	Histograma
Grupo: Buen vivir medio (Subtotal: 397-Porcentaje: 36,06)			
P25_Otro Bono	Sí	3,68	****
P25_¿Cuál otro bono?	Remesas	3,28	***
P25_Ningún miembro del hogar recibe ayuda	No	3,06	***
P4_Se considera una persona espiritual	Sí	2,93	***
P26_Importancia de ayudas	Es un ingreso extra	2,74	***
P9_Escala democracia y participación	Da lo mismo un gobierno democrático que uno autoritario	2,66	***
P1y2_Habla inglés	No lo habla	2,52	**

Fuente: Programa Interdisciplinario de Población y Desarrollo Local Sustentable (PYDLOS), "Encuesta Buen Vivir 2015", Cuenca.

c) Buen vivir alto

En el tipo de buen vivir alto son característicos los niveles altos de satisfacción con la libertad de elegir y con el tiempo libre (véase el cuadro 10). En materia ambiental, identifican la contaminación de fuentes de agua. Tienen mucha confianza en la institucionalidad electoral y cambiarían las políticas de participación.

Cuadro 10
Caracterización por categorías de las preguntas sobre buen vivir alto

Variables	Categorías	Test-value	Histograma
Grupo: Buen vivir alto (Subtotal: 312-Porcentaje: 28,34)			
P22_Satisfacción con la libertad de elegir	Muy satisfecho/a	2,97	***
P22_Satisfacción con su tiempo libre	Muy satisfecho/a	2,95	***
P34_ 3er problema ambiental que le preocupa	Contaminación fuentes de agua	2,88	***
P37_Cambiaría políticas de participación	Sí	2,86	***
P8_Confianza en poder electoral	Mucha confianza	2,56	**
P3_Humildad	No	2,41	**

Fuente: Programa Interdisciplinario de Población y Desarrollo Local Sustentable (PYDLOS), "Encuesta Buen Vivir 2015", Cuenca.

d) Buen vivir muy alto

El grupo de buen vivir muy alto es el más heterogéneo en cuanto a las variables subjetivas y sociodemográficas. En cuanto a la satisfacción, hay asociación con las respuestas que indican estar muy satisfechos con sus amistades y familia; no se consideran personas espirituales (véase el cuadro 11). En términos emocionales, hay asociación con alegría y tranquilidad. Las respuestas sobre seguridad, tanto en el trabajo como en la calle, están asociadas. En este grupo, las características sociodemográficas presentan mayores asociaciones que en los grupos precedentes: nivel educativo superior, estado conyugal soltero, edad entre 20 y 39 años, y con la idea de emigrar. Lo mismo sucede con las respuestas vinculadas a los temas ambientales.

Cuadro 11
Caracterización por categorías de las preguntas sobre buen vivir muy alto

Variables	Categorías	Test-value	Histograma
Grupo: Buen vivir muy alto (Subtotal: 178-Porcentaje: 16,17)			
P47_Nivel de instrucción	Superior-Posgrado	4,94	*****
P46_Estado civil	Soltero	4,69	****
P4_Se considera una persona espiritual	No	4,60	****
P45_Ocupación principal	Estudiante	4,20	****
P43_Rango de edad	20-39	3,60	***
P5_Alegría en calle	Sí	3,24	***
P5_Rabia en casa	No	3,18	***
P12_Idea de migrar	Sí	3,02	***
P22_Satisfacción con sus amistades	Muy satisfecho/a	2,95	***
P5_Seguridad en trabajo	Sí	2,90	***
P5_Seguridad en calle	Sí	2,88	***
P34_2do problema ambiental que le preocupa	Sequía	2,83	***
P5_Tranquilidad en calle	Sí	2,64	***
P22_Satisfacción con su educación	Muy satisfecho/a	2,59	**
P22_Satisfacción con su familia	Muy satisfecho/a	2,58	**
P40_Qué es el mal vivir	Otros	2,56	**

Fuente: Programa Interdisciplinario de Población y Desarrollo Local Sustentable (PYDLOS), "Encuesta Buen Vivir 2015", Cuenca.

9. Variables explicativas

La exploración de categorías asociadas a cada tipo de buen vivir ofrece una pista para la construcción de indicadores sociales. Se presentan las variables reiterativas en la descripción de los cuatro tipos (véase el cuadro 12). Tras una simplificación importante, se llegó a 37 variables de las 133 originalmente utilizadas.

De las seis dimensiones del buen vivir, cinco se presentaron como características; la dimensión Economía fue la excepción. De los temas, satisfacción y las variables sociodemográficas son los que aportan un mayor número de modalidades de respuesta. Las variables de satisfacción refuerzan el peso de los aspectos subjetivos en el buen vivir. Las variables sociodemográficas señalan que la edad, el nivel educativo, la ocupación, el nivel socioeconómico, el estado civil y el parentesco también guardan asociación con los tipos de buen vivir.

Cuadro 12
Preguntas asociadas a los cuatro tipos de buen vivir

Temas	Preguntas
Dimensión Cultura y territorio	P1y2_Habla inglés P3_Humildad P3_Amistad P4_Se considera una persona espiritual P5_Rabia en casa P5_Tranquilidad en calle P5_Alegría en calle P5_Seguridad en calle P5_Seguridad en trabajo
Dimensión Democracia y participación	P8_Confianza en poder electoral P9_Escala democracia y participación
Dimensión Movilidad	P12_Idea de migrar
Satisfacción	P22_Satisfacción con su tiempo libre P22_Satisfacción con su salud P22_Satisfacción con su trabajo/ocupación P22_Satisfacción con su alimentación P22_Satisfacción con la libertad de elegir P22_Satisfacción con la libertad de expresión P22_Satisfacción con su familia P22_Satisfacción con su educación P22_Satisfacción con sus amistades
Dimensión Inclusión social	P25_¿Cuál otro bono? P25_Ningún miembro del hogar recibe ayuda P26_Importancia de ayudas
Dimensión Ambiente	P32_Reutiliza los desechos P34_Problema ambiental 1 P34_Problema ambiental 2 P34_Problema ambiental 3 P36_Segundo aspecto que menos le gusta de la comunidad
Buen vivir	P37_Cambiaría políticas de participación P40_Qué es el mal vivir
Sociodemográficas	P42_Parentesco con el jefe del hogar P46_Estado civil P45_Ocupación principal P43_Rango de edad P52_Escala social P47_Nivel de instrucción

Fuente: Programa Interdisciplinario de Población y Desarrollo Local Sustentable (PYDLOS), “Encuesta Buen Vivir 2015”, Cuenca.

D. Reflexiones finales

Una primera conclusión es que medir una idea que no ha alcanzado una definición madura y de consenso resulta un desafío difícil. El buen vivir —o *sumak kawsay*, dependiendo del enfoque adoptado— continúa siendo un concepto en construcción. Con este ejercicio se pretende contribuir a ese desafío a partir de las percepciones y opiniones de una muestra en el cantón de Cuenca. Al mismo tiempo, se busca compartir un camino desde la integración metodológica en la búsqueda de mediciones alternativas del bienestar desde una perspectiva latinoamericana.

Las preguntas para las seis dimensiones del buen vivir surgen como resultado de combinar métodos y técnicas de la tradición cualitativa con la cuantitativa. En este trabajo se evidencia el recorrido desde investigaciones documentales y cualitativas que aportan elementos para la construcción de definiciones que contribuyen con la exploración de diferentes tipos de buen vivir.

El objetivo del estudio consistió en explorar distintas percepciones sobre los tipos ideales asociados a las tres armonías y a las seis dimensiones. Los resultados muestran que las respuestas dadas en el cantón de Cuenca apuntan a la idea del buen vivir asociado a un conjunto de variables y sus modalidades, lo que facilita el estudio en profundidad del concepto y su relación con el territorio y la población.

La adopción del procedimiento DEMOD resultó ser un apoyo para conformar perfiles y efectuar caracterizaciones mediante las modalidades (categorías) de respuesta de los grupos de buen vivir. Los cuatro tipos de buen vivir, contruidos a partir de las seis dimensiones, tienen características importantes, en especial los extremos (buen vivir bajo y buen vivir muy alto). Existe consistencia entre los grupos extremos del buen vivir cuando se caracterizan en función de los tipos ideales de las seis dimensiones. El perfil asociado al buen vivir muy alto contempla principios vinculados a una vida armónica en el plano individual, colectivo y con la naturaleza. En este sentido, se encuentran la diversidad y el mestizaje, los modelos económicos y sociales con involucramiento de la población, la sostenibilidad superfuerte y la democracia directa. El buen vivir bajo (opuesto al buen vivir) evidencia elementos no tan vinculados a la armonía.

Las variables sociodemográficas relevantes estadísticamente son el nivel de educación y el nivel socioeconómico. Otro grupo de variables importantes son las referidas a satisfacción, que agregan elementos subjetivos vinculados a derechos sociales y económicos, bienes relacionales (amistades, familia) y libertades. Además, mostraron asociaciones que denotan valoraciones positivas hacia la democracia, confianza en las instituciones y deseo de cambio en las políticas de participación.

El estudio reafirma que el buen vivir es pluridimensional y que su medición es un desafío que debe incorporar niveles de desagregación por edad, género y territorio, además de variables sobre emociones y satisfacciones.

Bibliografía

- Acosta, A. (2011), “Economía social y solidaria”, *Economía social y solidaria. El trabajo antes que el capital*, J. L. Coraggio, Quito, Abya-Yala.
- (2010), “El Buen Vivir en el camino del post-desarrollo. Una lectura desde la Constitución de Montecristi”, *Policy Paper*, N° 9.
- Acosta, A. y E. Gudynas (2011), *El buen vivir más allá del desarrollo*, Lima, Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo (DESCO).
- Agboton, A. (2011), *Más allá del mar de arena. Una mujer africana en España*, Dulcinea Tomas Cámara Editores.
- Alaminos-Fernández, A. (2015), *Nuevas estrategias de medición del desarrollo económico y social*, Castellón, Universidad Jaume I, Máster Universitario en Estudios Internacionales de Paz, Conflictos y Desarrollo.
- Boudon, R. y P. Lazarsfeld (1984), *Metodología de las Ciencias Sociales*, Barcelona, Editorial Laia.
- Cea D’Ancona, M. A. (2004), *La activación de la xenofobia en España. ¿Qué miden las encuestas?*, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas/Siglo XXI.
- (2002), “La medición de las actitudes ante la inmigración: evaluación de los indicadores tradicionales de ‘racismo’”, *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, vol. 99.
- COHERIS/SPAD (2013), *Guide du Data Miner. Statistiques descriptives* [en línea] <http://www.coheris.com/>.
- Dahl, R. (2004), “La democracia”, *Revista PostData* [en línea] <http://www.revistapostdata.com.ar/author/postdatarevista/>.
- Ecuador, Gobierno del (2008), “Constitución de la República del Ecuador 2008” [en línea] http://www.asambleanacional.gob.ec/sites/default/files/documents/old/constitucion_de_bolsillo.pdf.
- Gudynas, E. (2011a), “Buen Vivir: germinando alternativas al desarrollo”, *América Latina en Movimiento, ALAI*, vol. 462.
- (2011b), “Los derechos de la naturaleza en serio. Respuestas y aportes desde la ecología política”, *La Naturaleza con derechos. De la filosofía a la política*, E. Martínez y A. Acosta, Quito, Abya Yala/ Universidad Politécnica Salesiana.
- (2011c), *Desarrollo y sustentabilidad ambiental: diversidad de posturas, tensiones persistentes*, en *La Tierra no es muda: diálogos entre el desarrollo sostenible y el postdesarrollo*, A. Matarán Ruíz y F. López Castellano (eds.), Granada, Universidad de Granada.
- Guillen, A. y C. Phélan (2012), *Construyendo el Buen Vivir*, Cuenca, Universidad de Cuenca/PYDLOS.
- Guillén, A. y otros (2016), *Exploración de indicadores para la medición operativa del concepto del Buen Vivir*, Cuenca, PYDLOS Ediciones.
- León, M. (2015), *Del discurso a la medición: propuesta metodológica para medir el Buen Vivir en Ecuador*, Quito, Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC).
- Phélan, M., S. Levy y A. Guillén (2012), “Sistematización de índices e indicadores alternativos de desarrollo para América Latina”, *Temas de Coyuntura*, N° 66, Caracas.
- Rojas, M. (2011), *La medición del progreso y del bienestar. Propuesta desde América Latina*, Ciudad de México, Fondo Consultivo Científico y Tecnológico.
- Sen, A.K. (1985), “Well-being, agency and freedom: the Dewey lectures 1984”, *The Journal of Philosophy*, vol. 82, N° 4 [en línea] <http://www.jstor.org/stable/2026184>.
- SENPLADES (Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo del Ecuador) (2013), *Plan Nacional para el Buen Vivir 2013-2017*, Quito.
- Stiglitz, J., A. Sen y J. Fitoussi (2008), “Informe de la Comisión sobre la Medición del Desarrollo Económico y del Progreso Social” [en línea] <http://www.ambafrance-es.org/Informe-de-la-Comision-Stiglitz>.
- Vega, F. (2014), “El Buen Vivir-Sumak Kawsay en la Constitución y en el PNBV 2013-2017”, *OBETS. Revista de Ciencias Sociales*.